

México D. F. 27 de junio de 1963
Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno
Paris

Mi querido amigo:

Con la esperanza de que este año no salga usted tan pronto como otros para disfrutar sus vacaciones en Amélie les Bains, basándome para este supuesto en que su carta del día 24 de abril me había enterado de que tenía usted la felicidad de saber que este ~~viaje~~, sin precisión de fecha, lo acompañaría ahí su familia, comienzo esta carta con el ruego de un favor a que me aprima la necesidad de una atención que me es muy cara.

Se trata de lo siguiente. Del 4 al 5 del mes próximo llegarán por avión a Paris, procedentes de Amsterdam, una señora y una señorita a quienes tenemos Consuelo y yo la más alta estimación: Paquita Roldán y su hija Carmen Ruiz, hermana y sobrina, respectivamente, de la esposa de nuestro hijo Sigfredo. Van para Madrid en viaje de vacaciones, pero se detendrán unos días, muy pocos, en Paris para conocerlos. Carmen habla inglés, pero el francés lo desconocen lo mismo ella que su madre. Por otra parte, ninguna de las dos ha estado antes, como ya le he dado a entender, en esa enorme capital. Necesitarán, por lo tanto, durante tres o cuatro días un guía experto que las acompañe, y las oriente, a los sitios más importantes para un turista y sobre hotel, restaurant no caro, tiendas, etc. Yo he pensado en molestarle a usted con este encargo y para tal fin Consuelo se dirige también a Acacita hoy mismo. Ellas llevan la dirección del hotel Kensington, hacia el cual se dirigirán desde el aeropuerto. Si usted pudiera proporcionarles una habitación en ese hotel en que vive sería lo más conveniente, o sino es posible allí que sea en otro próximo no muy caro y serio. Tal vez usted pueda averiguar la hora de llegada del avión de Amsterdam (ellas viajan por la KLM) y en tal caso esperarlas en el hotel. Pero si esto no fuera posible déjelas bajo sobre unas instrucciones sobre hospedaje y demás para que se las entreguen al llegar preguntando por usted. Muchísimas gracias.

Ha sido usted muy generoso al juzgar el tercer tomo de mi libro en su amable carta del día 7 y le agradezco en el alma sus frases de elogio para él y también que una vez más haya querido contribuir a esta empresa editorial tan arriesgada abonando el importe del ejemplar que le remiti. Realmente necesito esa cooperación anónima. Se vende tan esciguamente, y además de manera tan poco remunerativa por su moneda bajísima en los países como Argentina, Chile, etc. en que hubiera tenido normalmente el mayor número de compradores, que estoy en estos momentos con un déficit de dieciocho mil pesos, cosa seria para mis magras finanzas, a pesar de haber sido costada la edición del primer tomo por un grupo de modestos republicanos madrileños, como usted sabe, a los cuales no he consentido ningún nuevo sacrificio financiero. Pero, en fin, este primer libro está ya íntegro en la calle. ¿Podré comenzar a sacar también los tomos del libro segundo y último a partir de 1965? Lo dudo mucho, a no ser que ocurra un milagro.

Y después de decirle que comprendo, pero no comparto, las razones de su separación del Partido, y de mandarle recuerdos afectuosos de familia a familia, le abraza muy cordialmente su buen amigo,

Ardoín Ardoín